

Piura La Vieja

Olvidada en el tiempo

Piura La Vieja, donde estuvieron los primeros piuranos y españoles durante 44 años, sigue destruyéndose con el pase del tiempo. Restos de muros y fortificaciones de piedra, de una ciudadela bien planificada, de más de un metro de ancho, sobre las faldas de un cerro detrás del cual se asoma, como cabeza, el Pilán, esperan aún ser investigados por arqueólogos, antropólogos e historiadores.

Está ubicada en el distrito de La Matanza, apenas a 15 kilómetros de la capital provincial y se llega a ella por un camino afirmado. El abandono en que se encuentra la población no es más que el resultado de las políticas centralistas muy lejanas a la realidad. Si la población está olvidada, mucho más las ruinas de Piura La Vieja, (por algo le pusieron ese nombre), cuyos muros se vienen destruyendo por la mano del hombre. En otros países, los restos de una antigua ciudadela serían lo mejores vestigios para el turismo, sobre todo teniendo en

cuenta que la historia de Piura está cuajada de cuatro importantes traslados, entre los cuales se encuentra Piura La Vieja.

Pero ¿qué sabemos de Piura La Vieja?

Muy poco, libros que recopilan las investigaciones preliminares de especialistas y apenas unas cuantas palabras en los libros de historia en los colegios, porque falta mucha investigación todavía para tejer el hilo de la historia regional, para tener una visión de futuro. Anne Marie en su libro "Para vencer la muerte", cita a Trujillo cuando habla del lugar: "Pi-

zarro envió de Tangará al capitán Benalcázar a hacer un castigo en aquellos indios que mataron a Sandoval; yo fui con él y llegamos a una fortaleza adonde ahora es Piura y allí estuvimos hasta que el Gobernador vino".

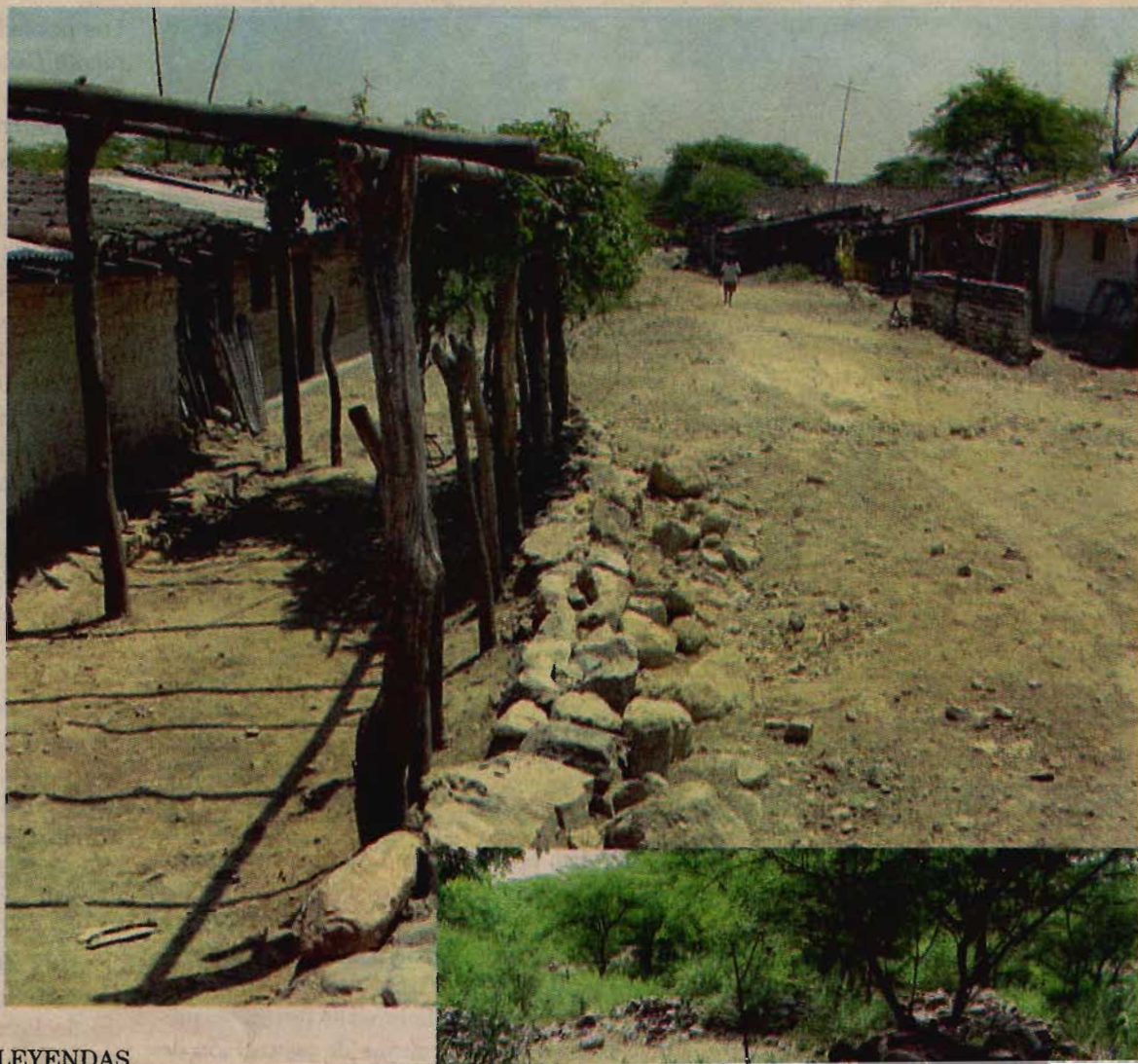
La historiadora agrega que en 1571, San Miguel se encontraba en Piura La Vieja, río arriba de la ciudad de Chulucanas. Por este pueblo pasaba el camino real del inca, "En Piura la Vieja, situada en la ex hacienda Monte de los Padres en la margen izquierda de la quebrada de Las Damas, se observan los fundamentos de muros de pie-

dra de ochenta centímetros a un metro de ancho y de un metro de altura, construidos como los de Tumbes, Higuerón, Rica Playa, Huasimo y Guineal. Son de doble hilera de piedras con un relleno de piedras más chicas asentadas en barro. Quedan muros de unos ochenta centímetros a un metro de alto igualmente de dobles. Estos muros son de lajas, como los de la fortaleza de Huaypirá descrita por Petersen". Anne Marie en aquella época encontró restos de cerámica utilitaria sobre la superficie, y cerca de los pozos de huaqueiros se puede observar restos

de cerámica fina Sicán, Chimú e Inca, pero ante todo cerámica española hecha al torno y vitrificada.

Anne Marie dice: "Piura, un pueblo, según Mena, donde había una fortaleza debía ser, según Trujillo, el centro administrativo y ceremonial de una provincia. De éste los incas controlaban el camino y los caciques que trabajaban las tierras del valle del río Piura a partir de la margen derecha del río Corrales, o Corral del Medio, en Morropón". Piura contaba con el agua que puede bajar en tiempo de lluvias en la quebrada de Las Damas", hasta donde llega un muro que está construido en la mitad de las faldas del cerro.

Y tal como se lo dijeron a la investigadora, los campesinos y lugareños nos manifestaron que existían vestigios de corrales y restos de muros parecidos a los de Piura la Vieja en el Cerro Pilán, que desde lo más alto de la ciudadela, se asoma como cabeza detrás de otro cerro como escudo y al que los pobladores llaman Cerro horqueta, por la forma que tiene.



LEYENDAS

Para el Rector de la Universidad de Piura, doctor Antonio Mabres, Piura La Vieja es interesantísima, pero requiere todavía mucho trabajo de campo y sobre financiamiento para los estudios e investigaciones, porque lo que se ha hecho son las primeras evaluaciones. Según los arqueólogos se necesitan por lo menos diez años para levantar resultados



LEYENDAS

Hay leyendas sobre estos cerros, especialmente del Pilán que decían era encantado, relatan los lugareños. Carlos Espinoza León ha recogido estas leyendas en su libro "El embrujo del Pilán". Algunas mujeres hablan incluso de avistamientos de naves espaciales hace unos meses, en una noche muy oscura, aparecieron casi en fila cinco naves o luces en forma



de platillos que fueron a posesionarse sobre el Cerro Pilán.

Espinoza Cabana habla que la gente que subía a este Cerro, se quedaba encantado, que nunca más regresaba, sin embargo tanto él como Darwin Escobar Mena y Eber Gómez Mena, quienes nos acompañaron en el recorrido, han subido al cerro pero regresaron y no les pa-

só nada. Lo que si es de temer son las culebras que abundan.

Lo cierto es que desde el centro más alto de la ciudadela, se puede observar en toda su magnitud el Valle alto. Se observa dicen estos lugareños "hasta el cerro donde está Chipillico", está todo tan cerca que los antiguos caciques bien podían controlar y producir sus fértiles tierras.